

El amor de la Sagrada Familia

VILLAMANTA • La Parroquia Santa Catalina de Alejandría cuenta con una pintura del siglo XVII

PATRICIA BARRERO ROMERO

La Parroquia Santa Catalina de Alejandría, en Villamanta, alberga el cuadro *La Sagrada Familia*, obra de Hendrick de Clerck (Bruselas, ca. 1570-1630), principal exponente del último manierismo, quien unifica el alto Renacimiento italiano y el color veneciano.

Conmueve la dulzura y la serenidad con las que representa la victoria de Cristo ante el pecado y, a la vez, la relevancia en la vida de Jesús de sus padres y de sus abuelos, del amor y el cariño dentro de una familia como podría ser la nuestra.

La pintura, datada aproximadamente en 1611, muestra a la Sagrada Familia junto a los padres de María, san Joaquín y santa Ana.

El ángel de la anunciación es representado por una figura que porta uvas y manzanas



La pintura de Hendrick de Clerck se encuentra en la Parroquia Santa Catalina.

La clave de la interpretación está en el ángel. Los evangelios canónicos describen dos anunciaciones: la de María y la de san José, en las que el emisario divino es el ángel del Señor.

Mientras, los evangelios apócrifos nos ofrecen la anunciación del nacimiento de María, en la que es también un ángel quien anuncia a san Joaquín y a santa Ana la llegada de la Virgen.

De Clerck identificó a todos estos mensajeros divinos con una figura,

que porta uvas y manzanas, símbolos del sacrificio y de la victoria sobre el pecado.

En su cuadro, la Virgen María sujeta a Jesús, de pie sobre sus rodillas, cubierto con un paño blanco, en alusión a su divinidad. El Niño mira a su abuela, santa Ana, con gran dulzura y, extendiendo sus manitas, le da una manzana, símbolo de su triunfo contra el mal.

En un segundo plano aparecen un joven san José y un anciano san Joaquín, que observan la escena

con devoción. El abuelo porta un libro, que alude, según los apócrifos, a la ofrenda realizada en el Templo, la cual no fue aceptada en primera instancia.

Dos ángeles sobrevuelan a la familia, con una corona de laurel, alegoría de la Victoria.

El fondo de la pintura no es baladí, pues el árbol frondoso no es otro que el del pecado original.

Sección ofrecida por
Asociación Nártex

